

La obra juega con la geometría del Renacimiento y la libertad del arabesco

tes. "La obra tiene un fondo geométrico que no se ve y sobre eso he colocado el arabesco, la figura de la bailaora que es como un capricho que contrasta con la geometría. Es lo mismo que ocurre en el flamenco la base es el compás y, de pronto, se hace un silencio o aparece la improvisación", argumenta.



Pérez Villalta, ayer con su cartel de la Bienal de Flamenco. / PACO PUENTES

El cartel, que anuncia la gran ceta del flamenco que se celebrará el próximo septiembre, está inspirado en el surrealismo de Lorca y Dalí, pero también en el pop de los ochenta, movimiento del que Pérez Villalta fue uno de sus protagonistas y artífices.

Antes de descubrir el cartel en el salón Colón del Ayunta-

miento de Sevilla los invitados entre ellos artistas como Carmen Linares, José Antonio, Javier Barón o Rafael Campallopudieron ver un vídeo del momento en el que el artista hizo entrega de la obra a la directora de la Bienal, Rosalía Gómez. Así los presentes pudieron conocer detalles de la obra como la poste-

esas lazures para el opulento por la oportunidad que supone desde el punto de vista económico y desde el punto de vista del enriquecimiento del espíritu", aseguró el alcalde de Sevilla Juan Ignacio Zoido.

Esa especie de planta-mujer vestida con lunares y volantes tiene un antecedente en la producción de Pérez Villalta: "Fue en una exposición homenaje a Lola Flores que Carmen de la Calle organizó en Jerez, entonces hice una especie de fuente que era una espiral y terminaba en unos labios", recuerda el artista.

Lopez Munoz na puestro como ejemplo el Itinerario Antonino, la vía romana que conecta Almería con el resto de Andalucía, sobre la que hoy discurre la A-92, o la villa romana localizada en el municipio de Abia, donde existe un emplazamiento del siglo II.

El investigador ha indicado que la información sobre la Almería romana es bastante desconocida porque hasta hace relativamente poco tiempo no ha habido en la provincia una tradición de estudios clásicos.

Jesús Lens recorre en un libro los garitos de la historia del cine

FERNANDO VALVERDE, Granada

La historia del cine no sería la misma sin el Rick's Café Americana de Casablanca. Durante la Segunda Guerra Mundial el local de Humphrey Bogart era paso obligado para quienes huían del nazismo y trataban de viajar a Lisboa para alcanzar la libertad. "Posiblemente se trata del bar más famoso de la historia del cine, pero hay muchos otros bares, cafés y clubes igualmente memorables en los que a los cinefilos nos encantaría entrar a tomarnos una cerveza o un capuchino", explica el escritor Jesús Lens (Granada, 1970), autor del libro *Café-Bar Cinema*, publicado por Almed.

A lo largo de sus más de 450 páginas, incluido un cuadernillo de fotografías, el libro va construyendo una ruta por todos esos lugares míticos. "He tratado de recorrer esos bares con un estilo

informal, del mismo modo que se comenta una escena a la salida del cine", recalca el autor, al que ha costado trabajo poner punto y final a la publicación, una obra minuciosa y divertida que demuestra un amplio conocimiento del mundo del cine.

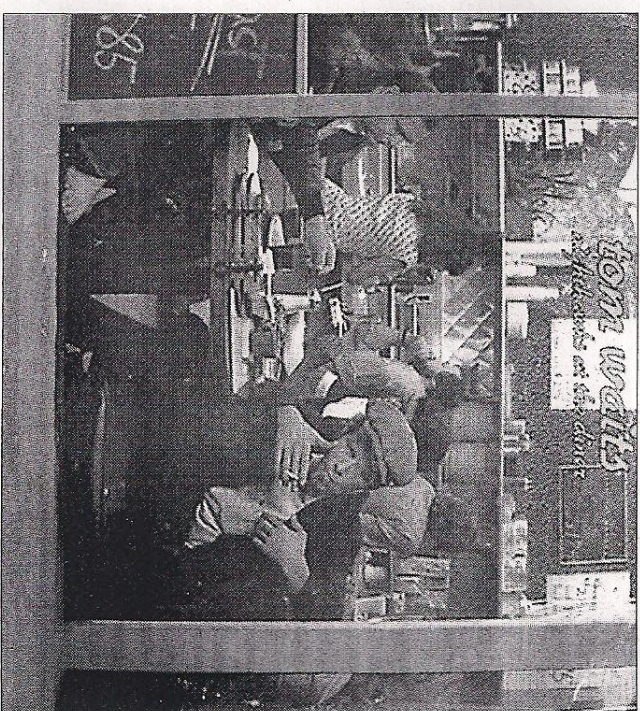
En la lista de imprescindibles de Jesús Lens hay locales como La Teta Enroscada, donde recalan los protagonistas de *Abierto hasta el amanecer*. "Hay que ser un tipo duro para atreverse a acercarse a la barra y pedir una tequila", reconoce convencido de que Quentin Tarantino es uno de los directores que "con más mimo y pasión" ha reflejado los bares en sus películas.

Otra cantina inolvidable, violencia incluida, es *El farolito de Cuernavaca*, en México, donde termina el protagonista de *Bayo el volcán*, de John Huston. Situada en lo alto de una cueva, se

asemeja al caldero en el que van a arder todos los pecadores del mundo. "Es uno de los antros más infectos de la historia del cine, tratado por Huston con maestría", añade.

En busca de emociones más fuertes, el lector puede visitar el Bada Bing, donde Los Soprano planifican sus negocios. "Es un club de *strip-tease* con bailarinas de locales auténticos como el Wiggles, en el que se inspira el cuartel general de una de las bandas criminales más reconocidas de la televisión".

También hay hueco en el libro para lugares entrañables, como el Café de los Dos Molinos, en el 15 de la calle Lepic de Montmartre. "Por él desfilan legiones de seguidores de Amelie y se ha convertido en un icono turístico", explica Lens, que recuerda otro café convertido en mito, el Café de París donde el protagonista de *La*



Portada de un disco de Tom Waits en un diner norteamericano.

dolce vita, de Federico Fellini, iba a seducir a Anita Ekberg.

Lens dedica un capítulo a los famosos diners, los restaurantes que siempre aparecen en las películas norteamericanas llenos de

hamburguesas y pasteles de manzana, y a cuyo encanto han sucumbido muchos artistas entre ellos el músico Tom Waits quien se retrató en un diner para la portada de uno de sus discos.